Boletín de la Academia de Buenas Letras de Granada. Nº. 25. Julio - Diciembre 2025

GIACOMO DA LENTINI: SICILIA DESDE EL SONETO Y EN NUESTRA LENGUA (CON ANTONIO CARVAJAL)

Santiago Montobbio

Vuelvo de impartir la sesión de este martes del Seminario sobre el silencio que Jaume Aymar lleva en la Facultat de Filosofia de Catalunya, de hablarles en él de la poesía y el silencio, desde mi vida y mis poemas y también las obras y pensamientos de otros, un tema sobre el que he sido invitado a hablar el Viernes Santo en el Monasterio de San Jerónimo de la Murtra, y por esto Jaume Aymar pensó que podía también impartir una sesión de este Seminario, y me encuentro con el regalo de varios libros de poesía, que me han enviado desde Granada por indicación de Antonio Carvajal. Así me dijo que lo haría, y en este momento, tras impartir esta clase los recibo. Los siento como un regalo. Son dos libros del poeta, En la frente del agua y Con alcances de humuvia, y uno de Sonetos de Giacomo da Lentini. Sé cuánto voy a disfrutar con su lectura.

Hojeo los libros de Carvajal. Veo que en algún poema glosa y acompaña versos de María Victoria Atencia. Y su libro En la frente del agua me queda abierto por "Endecha sobre un motivo de Josep Piera". Es un poema en que está la madre y su peso y presencia decisivos en la lengua. Es algo en lo que profundamente creo. Los poetas vienen de madre, decía Don Quijote, y el final espléndido de este poema de Antonio Carvajal lo siento una completa verdad, y es a la vez bellísimo. Como todo el poema, en el que también me agrada y resulta muy próxima la presencia de la otra lengua con la que convivo. Es un poema bellísimo y que me llega especialmente. Aquí este poema de Antonio Carvajal :

ENDECHA SOBRE UN MOTIVO DE JOSEP PIERA

Ay, tu olor me recrea,
sáname tu memoria
PEDRO ESPINOSA

Se van las madres. Quedan sus sabores
adheridos al son de la palabra,
sanan memorias y el aroma vuelve
con cada sílaba
pronunciada, contada, recobrada.

No es hinojo, es fenoll ; no atún, toñina,
y baladre la adelfa, el algarrobo
garrofer y aigua
aquello cuyo nombre solo suena
a rubor de frescor entre los dientes.

¿Poeta? Sí, si su palabra tiene
rumor de madre.

Tras hojear los libros de Antonio Carvajal me detengo en la edición de los sonetos de Giacomo da Lentini que los acompaña, y me parece que es una edición que tiene el mayor interés. En ella participa también el poeta. La edición va a cargo de Rosario Trovato, quien escribe un preciso prólogo, y da razón de las características de esta edición -el propósito de dar a conocer los primeros sonetos, que son de Sicilia, en nuestra lengua, el castellano, y la invitación a varios traductores para que realizaran las versiones y la libertad que para ellas han tenido y cómo en ellas se expresan también a sí mismos. Sicilia, su importancia incomparable en la cultura. Aquí está y otra vez me la encuentro. Cuna del primer estado moderno, del primer Parlamento, del soneto. Y el fundamento y principio que es el siciliano en la lengua italiana -en Italia, primero, se escribe en siciliano. El profesor siciliano lo expresa todo con una perfecta pulcritud. Trae, respecto a la lengua, el testimonio incontestable de Dante : "Cabe añadir que su gobierno prudente e innovador dio un impulso decisivo al desarrollo de la lengua italiana gracias sobre todo a la contribución fundamental de la escuela poética siciliana cuyas formas expresivas se trasmitieron más tarde a otros poetas italianos, entre ellos Guido Guinizzelli y Dante Alighieri. Es precisamente Dante quien, en De vulgare eloquentia (I ; XII, 2-4), considera a los poetas de la escuela, que él mismo define "sicilianos", como los verdaderos fundadores de la literatura italiana y afirma : "Y primeramente hagamos un examen mental sobre el siciliano, ya que vemos que la lengua vernácula siciliana reclama fama sobre todas las demás por estas razones que todo lo que en poesía producen los italianos se llama siciliano (quicquid poetantur Ytali sicilianum vocatur) ; y que sabemos que muchos maestros nativos de la isla ya han cantado con solemnidad (…) de modo que todo lo que en aquella época producían los más nobles italianos vio la luz primero en el palacio de aquellos tan ilustres soberanos ; y por el hecho de que la corte tenía su sede en Sicilia, sucedió que todo lo que se ha producido en vulgar antes de nosotros se ha llamado siciliano : y esto también creemos nosotros y además que la posteridad no lo podrá cambiar". De hecho, fueron los poetas sicilianos los primeros en utilizar una lengua vernácula italiana en la lírica del amor. En la corte de Federico II se dieron cita artistas, poetas, hombres de ingenio y cultura, muchos de los cuales también participaron en la gestión del gobierno".

Me llega este libro de Andalucía, y el profesor siciliano en su prólogo destaca la presencia de una tradición poética que hermana a Andalucía con Sicilia : "Otro aspecto que a menudo no se tiene en cuenta es que en Sicilia, ya a partir del siglo IX, había habido una notable producción de poesía árabe-siciliana, también basada principalmente en el tema del amor. La poesía de los árabes sicilianos, de intensa belleza y gran refinamiento estilístico, cuyo más famoso representante fue el siracusano Ibn Hamdís (1056-1133), alcanzó gran esplendor durante los siglos XI y XII, antes de la llegada de los normandos, "cuando en el resto de Europa, entre las densas tinieblas de la ignorancia, apenas se columbraban los primeros rayos del saber". Sin querer insistir más en la importancia de la poesía árabe-siciliana, que sin duda tuvo influencia en la obra de Dante y, en cierta medida, en toda la poesía europea, se puede legítimamente afirmar que su rica tradición converge de alguna manera en la escuela poética siciliana". Los poemas árabigo-andaluces de Emilio García Gómez incidieron en los poemas de Federico García Lorca, y este caudal de cultura distingue también a Andalucía y ha sido, es una riqueza para todos.

Sicilia, cuna y principio de tantas cosas. También del soneto, que será cauce y tierra de la poesía de todos. Y el siciliano el fundamento y la base del italiano. El peso distintivo e importantísimo de Sicilia en la literatura italiana no será por otra parte cosa del pasado. Así dice hacia el final de su prólogo Rosario Trovato : "El elemento unificador de la escuela siciliana fue en efecto la lengua, una lengua nueva y original, el "ilustre" siciliano, seleccionado y al mismo tiempo dúctil y capaz de acoger elementos idiomáticos, un siciliano esencialmente culto, del cual varios rasgos lingüísticos fueron asimilados por el toscano y luego se convirtieron también en la lengua italiana. Giacomo da Lentini encarnó más que nadie la variedad y el refinamiento de caracteres de la escuela siciliana, como quien descuella en todas y cada una de sus composiciones por tener esa maestría de nuevos medios que produce la naturalidad y a la vez la excepcionalidad de expresión, al mismo tiempo que supone el progreso literario universal./ Gracias a la política clarividente de Federico II y al fértil humus cultural, que por razones históricas podemos considerar congénito a la tierra siciliana, se

desarrolló una escuela poética que aportaría una contribución fundamental al nacimiento y desarrollo del patrimonio cultural italiano".

Esta edición me parece un proyecto muy hermoso, y que además se ha realizado. Nos dice de él el profesor en la "Advertencia" que sigue al prólogo : "El presente trabajo es el resultado de la generosa colaboración de unos amigos que acogieron y compartieron con entusiasmo mi proyecto tendente a dar a conocer al público español los primeros sonetos de la literatura universal./ Las distintas traducciones, realizadas por poetas y traductores españoles e italianos, comunican, cada una de ellas por su obvia variedad, una perspectiva individual concreta que, aunque vinculada al texto fuente, abre un horizonte más amplio de valores semánticos./ Cada autor-traductor, en el proceso de reescritura, o re-creación, ajustado a su propia cultura, sensibilidad, inteligencia, competencia traductológica e incluso a sus gustos personales, transmite en el nuevo texto sus propios valores no sólo estéticos sino sobre todo éticos, que ha elegido y de los cuales se hace responsable ante sus destinatarios. La libertad de manipulación que tiene el traductor le permite, sin dejar de ser fiel al espíritu de la obra, incorporar nuevos efectos o matices que contribuyen a una más amplia y profunda comprensión del texto y que al mismo tiempo revelan una interpretación crítica que sin duda conlleva una valiosa aportación a la comprensión y apreciación de la poesía de Giacomo da Lentini".

Veo los nombres de los traductores. Martha Canfield aprecia mi poesía y ha escrito sobre ella. Tuvo la gentileza de desplazarse de Florencia a Milán para asistir al acto que hacía con Giuseppe Bellini en la Universidad de Milán, y compartió con nosotros la comida posterior a la que nos invitó el Profesor. Rosario Trovato ha sido muchos años profesor de la Universidad de Catania, y forma parte de la Academia de Buenas Letras de Granada, como Carvajal. Mi amiga Carmelita Ferreri es filóloga por la Universidad de Catania, e hizo y tiene el proyecto de realizar un estudio sobre mi poesía basado en el sistema de las concordancias que inventó el profesor de la Universidad de Catania Giuseppe Savoca. Veo que uno de los sonetos está traducido por Monica Savoca. Varios por Antonio Carvajal, de cuya mano me llega este libro. Esto me parece que es también bonito y a la vez que tiene un especial significado.

Yorgos Seferis dijo que al traducir a T. S. Eliot del inglés al griego lo que aprendió fue griego. No ha de aprender castellano Antonio Carvajal, y no pienso que lo haya aprendido más al traducir del siciliano, pero sí que este castellano en el que vierte y recrea el siciliano y primer italiano le ha permitido de nuevo ejercitarlo, quizá con el rigor y la pasión de los poemas propios. No ha tenido tampoco Antonio Carvajal que esforzarse en encajar en el molde del soneto. Me parece muy bonito que un poeta que ha vivificado el soneto en el castellano con la personalidad y la maestría con que él lo ha hecho, y lo ha convertido en cauce de hoy para la voz, y mostrado cómo este cauce está vivo y sirve y se puede en él esplender y ser nuevo y a la vez engarzar y continuar la larga tradición que supone, sea quien nos traiga en nuestra lengua algunos de estos sonetos, que son los de su misma invención y creación. Todo esto nos dice la participación del poeta granadino en este libro con los primeros sonetos nacidos en Sicilia. Son sus libros un regalo, pero también lo ha sido para mí éste. Andalucía y Sicilia. La poesía. La poesía que se sucede, se renueva. Desde las tierras en las que tiene un decisivo fundamento.

He disfrutado de los sonetos de Giacomo da Lentini en su siciliano original, y me ha agradado e interesado también leer las traducciones que de ellas realizan los diversos autores que participan en este bello libro. Ya que me ha venido de su mano, y también por la significación que siento y he procurado ya expresar que me parece su participación en él tiene, despido estas palabras con una invitación a que se conozca este libro y para que hagan las veces de ésta no se me ocurre mejor manera que traer los sonetos de Giacomo da Lentini con las traducciones que de ellos ha realizado Antonio Carvajal :

I

Lo giglio, quand'è colto, tosto è passo,
da poi la sua natura lui no è giunta :
ed io, dacunque son partuto un passo
da voi, mia donna, dolemi ogni giunta,
perché d'amare ogni amadore passo,
in tante altezze lo mio core giunta ;
così mi fere Amor, lavunque passo,
com'aghila quand'a la caccia è giunta.

Oi lasso me, che nato fui in tal punto
c'unque no amasse se non voi, "Chiù gente" !
Questo saccio, Madonna, da mia parte :
in prima che vi vidi ne fui punto,
serviivi ed inoraivi a tutta gente,
da voi, bella, lo mi core non parte.

El lirio, si cortado, pronto es mustio,
de su nativa mata separado ;
así yo, si de vos me alejo un paso,
siento dolerme cada coyuntura ;
pues en amar a todos sobrepaso
a tanta alteza el corazón me asciende
pero me hiere Amor a cada paso
como águila abatiéndose a la presa.

Aymé infeliz, nacido con tal sino
que os amé sólo a vos, "¡y gente había !",
y esto aprendí, señora, a mis expensas :
en cuanto os vi, flechado entre la gente,
la sola sois servida y adorada
y el corazón de vos jamás se aleja.

X

Eo viso -e son diviso- da lo vivo
e per aviso -credo ven visare ;
pero diviso -viso- da l'aviso,
c'altr'è lo viso -che lo divisare ;
e per aviso -viso- in tale viso,
de lo qual meno posso divisare.
Viso -a vedere quell'è paraviso,
che non è altro se non Deo divisare ;

'ntra'aviso -e paraviso- no è diviso,
che non è altro che visare in viso,
però mi sforzo tutor avisare.
(E) credo, per aviso, -che da viso
già mai meno poss'essere diviso,
che l'uomo vi nde possa divisare.

Su viso aun lejos de su viso viso
y bien concibo el viso en mi pensar ;
su viso de este viso en mí diviso
pues difieren visar y divisar.
Viso en mi mente el viso cuyo viso
visa en vislumbres que en mi imaginar
viso el viso de Dios que es un aviso
que me envisa que debo así visar.

Ha viso igual su viso al paraíso
en mi vista interior, que es revisar
el viso del Edén visar su viso ;
la experiencia me avisa que es amar
la divisa visible a quien su viso
divisó y nunca deja de visar.

XIII

Certo me par che far dea bon signore
in signoria sua fier cominciamento,
sè che lo dotti chi à malvascia in core,
e chi l'à bon, megliori il su' talento ;
così porrìa venire (a) grande onore
e a bon fine de lo so reggimento :
ché, se dal cominciar mostr'amarore,
porràse render dolce al finimento.

Ma in te, Amore, vegio lo contraro,
sì come quello pien di fallisone :
ch'al cominciar no mostri fior d'amaro,
poi scruopi tua malvagia openione,
qual più ti serve a fe' quel men ài caro ;
ond'eo t'aprovo per signor fellone.

Debe el señor que su gobierno inicia
distante ser de todos y severo ;
que lo tema el malvado y que el sincero
sepa que la virtud éste propicia.
Así obtendrá el honor, pulcra delicia
del alma ; así el que empieza siendo austero
afable un día podrá ser. Empero,
proceder al revés será estulticia

propia del loco amor cuya falsía
-si al principio halagüeño y generoso
hasta rendir la voluntad ajena-
bien muestra al que sus mañas se confía
que, una vez dominado, pesaroso
ve mudar el dulzor en agria pena.

XIX

Quand'om à un bono amico leiale,
cortesemente il de' saper tenire
e no' de' trar sì cort'o deleiale
che si convegna per forza partire ;
ché d'acquistar l'amico poco vale,
da poi che no lo sa ben mantenire :
ché l'omo de' conocer bene e male,
donare e torre e saperl'aggradire.

Ma molti creden tener amistate
sol per pelare altrui a la cortese
e non mostrare in vista ciò che sia :
ben li falla pensieri in veritate
chi crede fare d'altrui borsa spese,
c'omo vivente soffrir no'l porrìa.

Quien tuviere un leal amigo bueno
lo ha de tratar con suma cortesía,
con gesto suave y ánimo sereno,
que aseguren la grata cercanía ;
cargas y logros con respecto al meno
han de observar ; la amable compañía
al ansia de dominio ponga freno
y así mantenga entre ambos la armonía.

En cambio abundan demasiado quienes
de la amistad procuran el provecho
o la valoran por dinero solo :
no saben que han de compartir los bienes
y que no cabe en otro humano pecho
servir por fuerza ni querer con dolo.

Santiago Montobbio
Barcelona, 27 de marzo de 2025